



FACULTAD DE ARTES  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

# Editorial: “Archivos, silencios y umbrales performativos: nuevas epistemes desde las artes escénicas latinoamericanas”

Luego de la creación de la revista en 2024 y de la exitosa publicación y lanzamiento de su primera edición, damos la bienvenida al año académico 2025 con nuestro segundo número, continuando con la misión que desde la Facultad de Artes UC y, específicamente, desde el Postgrado en Artes, nos hemos atribuido: la creación de un espacio de difusión académico apropiado para dar cuentas de aquellas investigaciones artísticas e inter/transdisciplinarias, producidas y orientadas desde y en la práctica. Con este segundo número estamos cada vez más convencidos de que las academias nacional y latinoamericana necesitan acuciosamente encontrar plataformas idóneas y rigurosas para difundir, a un público lo más amplio posible, el trabajo realizado en el ámbito de la práctica artística e investigación al validar sus metodologías y sus epistemologías en la esfera universitaria y académica.

El contenido de nuestro segundo número surge integralmente de un encuentro realizado de manera conjunta entre las universidades de Chile y Católica, *las Jornadas de Práctica Artística e Investigación en Artes Escénicas*, realizadas en la Biblioteca del DETUCH los días 29 y 30 de noviembre de 2023. En esta instancia, investigadores y artistas venidos principalmente de Chile y Argentina presentaron algunos de sus trabajos y discutieron sobre el estatus epistemológico de la práctica artística e investigación en la esfera de las artes escénicas – aunque sin limitarse a ellas. Desde estudios de caso a reflexiones metodológicas más amplias, pasando por el estatus político de la práctica artística en diferentes instituciones académicas del país y del continente, dicha Jornada demostró ser un espacio fructífero para profundizar en temas que les son caros tanto a nuestro postgrado como a *Artexégesis*.

Si bien el presente volumen no contiene todas las contribuciones presentadas ese día, sí ostenta una selección de siete trabajos que consideramos muy representativos de la variedad de expositores, temáticas y problemáticas que emergieron esos dos días de

noviembre de 2023. Inaugura así este número la contribución del profesor Mauricio Barría del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, titulada “Dramaturgia como dispositivo sensorial I: el encantamiento”. En ella, Barría continúa sus reflexiones de largo aliento en torno al concepto de dramaturgia en un campo expandido, conectándola con su dimensión performativa. En este escrito en particular, nos habla de la experiencia interactiva del encantamiento en el relato, en la que los sujetos –nos dice– se confunden sin unificarse. Desde una perspectiva filosófica, y discutiendo a autores como Nancy, Byung-Chul Han, Dubatti o Lyotard, el autor nos muestra la importancia de la temporalidad en la manifestación dramática y nos explica cómo esta última es un flujo de intensidades.

A esta meditación inaugural, le sigue un sugestivo ensayo de Héctor Ponce, del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, en torno al trabajo y las prácticas de archivo del DETUCH. Si bien la investigación de Ponce toma como ejemplos particulares algunas de las actividades, iniciativas y publicaciones en torno al archivo y patrimonio de la longeva institución teatral que representa, nos invita asimismo a pensar, de manera más amplia, las operaciones de memoria –oficiales, privadas y alternativas– que se llevan a cabo en los archivos de artes escénicas, con las dificultades inherentes que implica archivar un proceso eminentemente performativo y efímero, así como el contexto de precariedad en que muchas instituciones en Chile se encuentran al momento de encontrar financiamiento para dichas actividades.

Posteriormente, tenemos el evocador escrito de Sebastián Chandía, “Encarnar el paisaje: ecología del hecho teatral”, en el que el autor plantea una serie de reflexiones en torno a una perspectiva del trabajo sobre la situación dramática que apela a la estimulación afectiva del cuerpo a través de un entramado de estímulos ecológicos de la escena. Sirviéndose de la estética del aparecer de Martin Seel y el pensamiento ecológico de Timothy Morton, Chandía examina situaciones escénicas e incluso técnicas actorales desde otras epistemes, complementando así aquellas técnicas más tradicionales provenientes del mundo del teatro y ampliando la manera en que entendemos el análisis dramático escénico.

La dimensión filosófico-analítica y epistemológica de los trabajos previos se ve suplementada con una serie de cuatro artículos centrados en prácticas artísticas específicas, algo que, como hemos dicho, es un aspecto característico de nuestra revista. Si bien las artes escénicas son el eje central de tales contribuciones, vemos también en ellas su carácter eminentemente inter o transdisciplinar, sobre todo en los trabajos de Octavio Navarrete, Estíbaliz Solís, estudiante de nuestro programa de Doctorado en Artes, o de José Miguel Candela. En estos escritos, los autores trabajan también con prácticas y disciplinas como la performance, la poesía, la música, la danza o incluso el

urbanismo. Mientras que Iván Insunza, Dante Parra y Simón Cuadros, en un escrito a tres voces –o seis manos– dan cuenta críticamente de los vínculos que se establecen entre la investigación-creación, filosofía y la práctica del teatro contemporáneo actual, al proponer ejemplos concretos de sus propias prácticas (*Proyecto Vania* y *Esta obra está muerta*), los trabajos de Navarrete, Solís y Candela son el producto directo de una práctica como investigación diseñada e imaginada como tal, con metodologías, preguntas de investigación y conclusiones surgidas exclusivamente desde una mirada concreta y particular.

Octavio Navarrete, por ejemplo, nos invita a reflexionar en torno al potencial político de la intervención performativa de las calles, con su trabajo “Ciudades Posibles”, desafiando las categorías tradicionales del teatro callejero e indagando en lo que las disciplinas como el urbanismo marxista (en particular de Henri Lefebvre) pueden aportar a dicha aproximación. Estíbaliz Solís, por otra parte, indaga en su práctica *Esqueleto de Tigre* sobre la forma en que cierta comprensión de la poesía –que ella califica de *comprensión performativa de la poesía*– puede contribuir a la modulación de una experiencia de producción poética activa e intersubjetiva que estimule cierta apertura de los públicos hacia la experiencia de expectación, en general, y hacia la otredad, en particular.

En cuanto a José Miguel Candela, cuyo trabajo TÁCITO integra prácticas de música electroacústica y danza, propone identificar y entender las “Redes Coreomusicales” (RR.CC.) emergentes en contextos práctico-creativos que consideran los umbrales de silencio e inmovilidad, abordando en última instancia el fenómeno de los umbrales perceptivos en aquellos sonidos que lindan con el silencio, con el fin de producir una “música silenciosa”.

Esperamos que este segundo número continúe estimulando la reflexión en torno a la práctica artística en un contexto académico y los invitamos a sumergirse en su lectura atenta y crítica.

Andrea Pelegrí Kristić

Editora jefe